



Nota de premsa

IVAM

El IVAM reflexiona sobre el concepto de hogar con 12 instalaciones de artistas internacionales

- La exposici3n ‘¿Cu3l es nuestro hogar?’, en colaboraci3n con el MAXXi de Roma, reune piezas de artistas como Bruce Nauman, Teddy Cruz, Mario Merz o Richard Hamilton

Valencia (15.07.20). El director del Institut Valenci3 d’Art Modern (IVAM) y comisario, Jos3 Miguel G. Cort3s, ha presentado hoy a los medios ‘¿Cu3l es nuestro hogar?’, una exposici3n organizada en colaboraci3n con el Museo Nazionale delle Arti del XXI Secolo (MAXXi) de Roma con obra de artistas como Bruce Nauman, Teddy Cruz, Mario Merz o Richard Hamilton que cuestiona el concepto de hogar tal y como lo conocemos.

La muestra toma su nombre de la instalaci3n creada por Ilya and Emilia Kabakov llamada *Where is our place?* (2003), que muestra en la 3ltima sala un Sal3n de Arte del siglo XIX con unos visitantes gigantes al lado de unas fotos contempor3neas donde todo se ha transformado y se han cambiado las dimensiones sugiriendo “que existen m3ltiples maneras de entender y crear nuestro entorno”, ha explicado el comisario Jos3 Miguel G. Cort3s.

“Las doce obras que componen la exposici3n, nueve procedentes del MAXXi y tres de la Colecci3n del IVAM, presentan una doble lectura del hogar como espacio íntimo, de encuentro entre amigos y familia, y el hogar como espacio p3blico. Existe una relaci3n íntima entre las esferas p3blicas y las esferas privadas, no se entiende un aspecto sin el otro”, ha enfatizado Cort3s sobre las obras que ocupan las galerías 4 y 5 del IVAM.

Cada una de estas piezas es diferente y cada una incide en cuestiones sociales, políticas o ideol3gicas diferentes aunque en todas “subyace la sensaci3n de extrañamiento, de soledad, de gente que por su condici3n econ3mica, sexual o por su color de piel se siente marginada de la sociedad”, en palabras de Cort3s. As3, el recorrido muestra desde una instalaci3n m3s l3dica y sensorial como la *Fun House* (1956) de Richard Hamilton, un canto a la sociedad del consumo y a la importancia del cine, hasta obras de contundente cr3tica política como la del arquitecto Teddy Cruz compuesta por m3s de trescientos conos de tráfico.



“Unos elementos banales como los conos de circulación nos impiden acercarnos al interior de la obra transformándose en una especie de arma”, ha apuntado el director del IVAM.

Algunas obras de la muestra adquieren nuevas lecturas tras los cambios radicales que ha traído el coronavirus a nuestras vidas. Es el caso de las 150 fotografías de Gabriele Basilico de la Colección del IVAM tomadas en Berlín, Madrid o Milán que muestran ciudades desiertas en las que no hay ningún ser humano. “Durante el confinamiento recuerdo el silencio sepulcral de las calles roto de repente por el sonido de ambulancias”, ha recordado Cortés al ver las fotografías de unas ciudades representadas como un teatro sin actores.

“La exposición habla de espacios físicos, pero sobre todo de espacios mentales”, ha remarcado el comisario. Un buen ejemplo es la instalación *Infinite Cell* (2004) de Alfredo Jaar en la que recrea una celda forrada de espejos como metáfora de las barreras físicas y el deseo de superar los muros que separan las sociedades. Otra instalación icónica es *Triplo igloo* (1984-2002), una de las últimas obras que realizó Mario Merz. Se trata de tres de sus característicos iglús, formas que remiten al hogar más primitivo, que obligan al espectador a transitarlos y preguntarse acerca de cómo las formas arquitectónicas y sus materiales condicionan nuestros actos más cotidianos.

La docena de instalaciones que componen la muestra se suceden a través de salas hiperiluminadas que contrastan con salas en penumbra, acentuando la incomodidad del espacio. De esta forma nos encontramos con piezas inacabadas como una escultura de Bruce Nauman “que parece derrumbarse” frente a una poética instalación multimedia de William Kentridge “que reflexiona sobre algunos de los tópicos del colonialismo”, ha comentado el director del IVAM. Estas referencias a la segregación racial o el apartheid también están presentes en la video instalación de Kara Walker en la que dos esclavas negras pasean por un entorno idílico con una campanilla que delata su posición. “Vayan donde vayan están vigiladas”, ha apostillado el comisario de la muestra.

La exposición intenta comprender de qué modo los espacios marcan el tiempo y están vinculados a la memoria del lugar. Como esa yurta de la artista Jana Sterbak que da la bienvenida al visitante a la exposición y le anima a pensar en ese deseo de construir un hogar, un cobijo, una guarida.